

ESTUDIOS  
GENERALES  
LETRAS



**PUCP**

**LECCIÓN INAUGURAL 2015  
ESTUDIOS GENERALES LETRAS**

**LOS OTROS EN  
LA AUTOFORMACIÓN REFLEXIVA  
R.P. Felipe Zegarra Russo**

# LOS OTROS EN LA AUTOFORMACIÓN REFLEXIVA

## Lección Inaugural de Estudios Generales Letras 2015

P. Felipe Zegarra Russo

### Problemas en nuestro país

El punto de partida de esta intervención será una frase de Vasconcelos, autor mexicano, rescatada por J. C. Mariátegui: “**pesimismo de la realidad, optimismo del ideal**”... Desde ya pido disculpas porque empiezo con una mirada negativa. Pero recordemos un dicho más trivial: “guerra avisada no mata gente”. Tengan la bondad de esperar...

Hace cerca de un siglo, a principios de los años 20 del siglo pasado (en el que todos nacimos), el filósofo e historiador alemán Oswald Spengler publicó un libro llamado “Decadencia de Occidente”. Obviamente pretendo compararme con él, aunque mucha gente consideró entonces que el autor exageraba o era tremendista. Menciono la obra de Spengler porque así me anticipo a la reacción de muchos de ustedes en esta primera parte... Lo cierto es que para mí es claro que se ha venido produciendo un abandono radical de la ética (... un ministro de Estado lo propuso al menos tres veces en 1991). Y no me estoy refiriendo exclusivamente al Perú. En el mundo no tan pequeño que me resulta familiar, un evidente individualismo se ha hecho rasgo hegemónico en gran parte de los de arriba, los de abajo y los del medio. Obviamente, ello se vincula con la complejidad creciente del mundo actual, **globalizado**, y de lo que conocemos como “**cambio de época**”.

Un libro relativamente reciente<sup>1</sup> lo dice con gran elocuencia. Los autores, de nacionalidad británica y especialistas en epidemiología, analizan la desigualdad en 23 naciones desarrolladas, entre las que no hay ninguna de América Latina ni tampoco los países BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). La

---

<sup>1</sup>Richard Wilkinson – Kate Pickett, *The Spirit Level. Why Greater Equality Makes Societies Stronger* (New York, 2010), 374 pp.

investigación evidencia como en muy diversos aspectos **la menor desigualdad interna corresponde a una sensación de mayor felicidad, y a mejores condiciones de vida**, de salud, de confianza y seguridad, etc. Dicen ellos: “muchas sociedades, independientemente de su éxito económico, están crecientemente problematizadas por sus problemas sociales”, y agregan: “es paradójico que cuando la humanidad ha alcanzado la cima de su desarrollo material y tecnológico, nos encontremos sumamente **ansiosos**, con mayor tendencia a deprimirnos, excesivamente preocupados por cómo nos ven los otros, **inseguros** de nuestras amistades, dedicados a consumir y con poca o ninguna vida comunitaria. Faltándonos el relajante contacto social y la satisfacción emocional que necesitamos, buscamos el bienestar en el exceso de comida, las compras obsesivas, o el alcohol, las medicinas para nuestra psiquis y las drogas”. Los autores muestran que no son solo los pobres o excluidos, sino la sociedad en su conjunto la que sufre con la desigualdad<sup>2</sup>. Entre tanto, miles de especies animales y vegetales se extinguen.

El Perú no pertenece a los países desarrollados, pero lo que los investigadores ingleses afirman puede apreciarse entre nosotros. Por cierto que en cada nación y hasta en cada localidad hay algunos rasgos distintos, pero lo fundamental es común a los diversos sectores: el rechazo a las “restricciones” que vienen de fuera de uno mismo, el machismo evidenciado por la violencia pero con muchas facetas menos visibles, el **consumismo ilimitado e inducido** por la propaganda -para tener prestigio (piensen: vehículos 4 x 4 en las barriadas, la lista que año tras año publica Forbes sobre los millonarios y que hace poco nos señaló que los había aquí...)-, la búsqueda de reconocimiento por lo que se posee y consiguiente **insatisfacción** por lo todavía no obtenido, etc.

Lo serio es que se confunde libertad y autonomía con la invisibilización y **el olvido de los otros**, sobre todo de los que son diferentes a nosotros. El dicho “**gente como uno**” es muy elocuente y característico. Pero eso no es todo. Todos saben qué es lo que quiere decir “zapping”, que se usa en la manipulación constante de los recursos electrónicos: en él se pasa de un programa al otro, de un tema al otro. **El apetito de tener “cosas” es similar**: tan apabullante que **no deja espacio ni tiempo para pensar, menos aún para reflexionar**, es decir, **para volverse hacia el propio hacer y el propio ser**.

Todos sabemos que el Perú se distingue de otros países vecinos por una **desconfianza generalizada** hacia los “demás”:

---

<sup>2</sup>Ver *De la exclusión al reconocimiento*, n. 63, abril 2014.

- Se hace uso constante del agravio como arma política, y también en la vida diaria. Los vehículos son más importantes que los peatones. El ruido abruma y va aumentando el número de sordos. El que pasa a nuestro lado no merece ni una mirada, y el que nos presta un servicio no recibe una expresión de agradecimiento.

- Observamos una **estimación meramente funcional de los otros**: ellos o sirven para mis fines o no sirven para nada. En la práctica, desconocemos el segundo imperativo categórico kantiano: "Obra de modo que en cada caso te valgas de la humanidad, tanto en tu persona, como en la persona de todo otro, como fin, nunca como medio". A esa fórmula se opone la instrumentalización y hasta la **mercantilización de todo ser humano** que no se pertenece a nuestro círculo privado, que no es "gente como uno".

En fin: Todo lo dicho **conduce a la corrupción**, que si tiene aquí largos siglos de historia<sup>3</sup>, con el paso de los días se hace más evidente y ubicua y, con frecuencia que felizmente aún sorprende, **llega hasta el crimen**: si alguien se interpone de algún modo en nuestro camino hay que proceder a su eliminación. Proliferan sicarios de bajo precio y de corta edad.

No se puede negar que aquí, en la PUCP y más precisamente en EEGLL, hay muchos **aspectos positivos**. Una investigación sobre los dos EEGG de la Universidad<sup>4</sup>, constató que el 21% de los estudiantes tenía un nivel apreciable de exploración y compromiso en la construcción de su identidad: se trata de un porcentaje probablemente más alto que el del promedio de sus contemporáneos. **Pero** asimismo se mostró que el 27% tenía una "identidad hipotecada", mientras que el 52% restante tenía una orientación mixta. Es claro que hace ya algunas décadas se dice que el tiempo de la adolescencia se ha prolongado, comenzando antes y concluyendo más tarde que lo que ocurría hacia mitad del siglo 20. Pero es asimismo cierto y más importante que **lo que interesa no es censurar**, sino constatar y así poder **proponer y buscar conjuntamente soluciones**.

### Urgencia de reaccionar

---

<sup>3</sup>Alfonso W. Quiroz, *Historia de la corrupción en el Perú*. IEP-IDL, Lima, mayo 2013, 6615 páginas.

<sup>4</sup>María Angélica Pease y Óscar Andrés Paín Lecaros, *Las características de los ingresantes a la PUCP y su relación con el rendimiento*. PUCP, 2012.

Frente a tales problemas, **resulta imperativo reaccionar**; si no lo hacemos, la “globalización de la indiferencia” de la que habla Francisco, el obispo de Roma, seguirá penetrando en nosotros, hasta ser prácticamente imposible de erradicar. Este **imperativo es mayor para los que formamos esta Universidad**. Veamos algunos elementos:

- **La dignidad de cada ser humano**: En sus *Pensamientos*, Pascal señala como propio de cada ser humano la trascendencia, la capacidad de superarse permanentemente a sí mismo: “El hombre supera infinitamente al hombre” (n. 434). Si bien la búsqueda de coherencia personal no concluye hasta lograr el máximo de nuestras posibilidades, hay que realizar un esfuerzo permanente para lograrla. La personalidad no estriba en las formas exteriores, sino en el fondo de sí mismo.

- Un aspecto concreto es lo que se entiende por “persona”, es decir, **la tensión permanente entre la individualidad** (singularidad personal) **y la comunicabilidad**: el vasto mundo del lenguaje y, más a fondo, el com-partir gozosa y seriamente, la construcción de vínculos profundos. **Solo crecemos en la interacción y enriquecimiento mutuo** gracias, precisamente, a nuestras diferencias en lo personal, lo cultural, lo social. Abrirnos a los otros nos hace mejores, más valioso, más cercanos a nuestra realización.

- Eso significa apuntar al Bien Común, al bien de todas y de todos, sin excluir a nadie; significa **aspirar a una sociedad equitativa**, con “hambre y sed de justicia”.

Los que pretendemos ser teólogos hablamos del régimen de la “gracia”, o mejor dicho, de la gratuidad, y lo menciono ahora porque considero que **en nosotros**, los seres humanos, hay una **primacía absoluta del don**, de lo que nos ha sido dado, en lo que somos y lo que podemos ser. De ese don procede la posibilidad de **respuesta**, que se expresa a la vez en **gratitud** y en **responsabilidad**.

Empero, un proyecto de vida personal no es fácil. Han transcurrido bastante más que dos siglos desde que Kant lanzó el reto que caracteriza la auténtica modernidad: *Sapere aude! Ten el coraje de usar tu propia mente!* No se trata de prever con claridad cada uno de los pasos que se van a dar en los próximos veinte o treinta años... Sino de “identificarse”, de **buscar la propia identidad en el contexto humano y social en que se vive** y, para ser más preciso, de sopesarlos condicionamientos humanos que nos marcan desde el principio de la propia existencia -y es que, para decirlo rápidamente, “estamos habitados”: por nuestros antecesores, genéticamente; por los adultos que nos rodearon desde el

nacimiento y por los que nos formaron... o nos deformaron; por los procesos tempranos y posteriores de socialización-. Otro autor de principios del s. XX decía: “yo y mi circunstancia”. Vale la pena precisar que **estas “circunstancias” son fundamentalmente, seres humanos**, personas, gente dotada de las mismas facultades superiores que nosotros poseemos y podemos potenciar: inteligencia, voluntad, libertad...

Debo repetir con énfasis que **“los otros” son importantísimos para nuestra realización personal**. Lo muestran muchos pensadores del siglo, particularmente Martín Buber, Gabriel Marcel, Franz Rosenzweig y Emmanuel Levinas, judíos los cuatro!. Y también Sören Kierkegaard, Emmanuel Mounier, Karl Jaspers, Xabier Zubiri, Maurice Nédoncelle, Paul Ricoeur y Gianni Vattimo, entre otros, afirman rotundamente que cada ser humano se hace a sí mismo en su relación con los otros que conforman su entorno. Y ello ocurre en las relaciones tanto positivas como negativas, porque frente a éstas caben la cooptación y la resiliencia, así como el desafío a “esperar contra toda esperanza”[Romanos 4,18-21].

Y ya que acabo de acudir a San Pablo, permítanme recordar otras frases suyas:

“Que nadie busque su propio interés, sino el del prójimo... Lo mismo que yo [sigue Pablo], que me esfuerzo por agradar a todos en todo, sin procurar mi propio interés, sino el de todos, para que se salven” [1 Corintios 10,24.33].

**“Que su amor sea sin fingimiento...** amándose cordialmente los unos a los otros, **estimando en más cada uno a los otros**; con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor; ... practicando la hospitalidad...Alégrese con los que se alegran; lloren con los que lloran. Llenos de igual sentir los unos para con los otros, **sin complacerse en la altivez**, atraídos más bien por lo humilde” [Romanos 12,9-21].

Estas interpelaciones bíblicas requieren una aclaración: No se afirma que “el otro” sea de hecho superior a uno mismo. Se trata de postular una **actitud básica de respeto**, de ser capaces de reconocer que **cada persona**, aún la más cercana, aún en el amor y la amistad, **es un misterio insondable para nosotros**. Se trata de “considerar”, “estimar”, de no dejarse llevar por el orgullo, o mejor dicho por la presunción vacía y sin base, que Pablo llama acertadamente “vanagloria”. Se trata de una combinación –repito en parte- de respeto por el otro, de reconocimiento del valor de la humanidad de cada otro, y de **realismo crítico respecto a nosotros mismos**. **La meta que se propone es alta: descentrarse, salir de uno mismo, mirar y vivir con real humanidad**. Solo así podremos llegar a gozar de una auténtica, honda amistad.

Me permitiré citar otro texto paulino. En la cárcel, Pablo encontró a Onésimo, esclavo del cristiano Filemón –hace veinte siglos, la esclavitud era una situación admitida-; Onésimo, en contacto con Pablo, se convirtió al cristianismo, y poco después recuperó la libertad: Entonces Pablo escribió a Filemón una breve carta, y en ella le pidió que Onésimo fuera acogido y tratado “no como esclavo, sino... como un hermano querido” [Filemón 16]. Una actitud como esa es la que considero indispensable.

### Propuestas sobre el quehacer

Ahora bien, surge la pregunta: ¿Cómo llegar a eso? Y más precisamente, ¿cómo trabajar todas y todos en los EEGGLL para que sean mucho más numerosos los estudiantes que se encaminen hacia un proyecto personal de vida?

Lo primero es procurar que cada quien tome conciencia de que **el “tener más”, sin el “ser más”, sin la realización personal, no vale nada**: “¿de qué le sirve a uno ganar el mundo entero si al fin pierde su vida?” [Marcos 8,36]. Y, por consiguiente, que esta Unidad se ponga en la dirección de buscar esa realización, ese “florecimiento”, como dicen con elocuencia los americanos del norte.

Si el ser humano es social / asocial, la opción básica, primordial consiste en escoger nuestra tendencia social y vencer nuestra inclinación asocial. No se trata simplemente de algo que es “mejor”, sino de realismo: esta elección se adecúa más a nuestra realidad humana, y a la vez adoptarla es mejor para todos los que conformamos un grupo, una comunidad, una sociedad.

Enseguida, hay que partir de un profundo autoconocimiento, que no es posible sin el adecuado reconocimiento del valor y de la dignidad de quienes nos rodean. Para decirlo rápido: los otros no son estorbos, sino personas con las que, al relacionarnos adecuadamente, nos enriquecemos recíprocamente. Detengámonos un rato y pensemos: ¿Acaso no admiramos y hasta envidiamos a quienes tienen más oportunidades de “conocer el mundo”, de entrar en contacto no solo con paisajes, sino sobre todo con culturas diferentes a la nuestra? O, por otro lado, ¿acaso una cierta debilidad en el conocimiento histórico nos impide percibir que “nuestra” propia cultura ha ido cambiando y sigue cambiando, gracias al “contagio” con otras culturas y otras experiencias humanas?

Quiero ser más concreto: Los EEGG se encaminan y deben encaminarse crecientemente a la **generalización del constante ejercicio de nuestra Razón Práctica**, aquella que se orienta a los fines y por tanto a lo singular, a lo que identifica a cada una y cada uno, a la activación de la conciencia personal y al

discernimiento, el cual no tiene solo un sentido ético en el corto plazo, sino que se orienta a la realización o plenitud personal. Eso implica:

- Asumir con discernimiento y tino **la herencia cultural** puesta nuestra disposición;
- y al mismo tiempo intentar desarrollar al máximo la propia **creatividad**.
- Abrazar la formación humanística como:

Ejercicio de una formación personal y comunitaria

Enriquecimiento de la cultura, así como de las diversas expresiones culturales más afines a cada una o cada uno

Compromiso decidido por la multidisciplinariedad y la interdisciplinariedad: son ellas las que justifican finalmente que hablemos de “estudios generales”.

- Pero, debo ser claro: las Humanidades no nos alejan de las ciencias, es decir, de la Razón Pura, del conocimiento objetivo. Al contrario, **las Humanidades favorecen la comprensión del valor y la necesidad de las ciencias**, para entenderse uno mismo, a la humanidad, a la sociedad y al medio ambiente. Ellas no se preocupan sólo del “fin último”, sino también de la orientación que el propio ser humano debe dar a la investigación y práctica científica, para “ser más”, y así poder “convivir mejor”. Con las Humanidades, las ciencias se encaminan a una visión global de **humanización**.

Todo lo dicho puede, debe ser favorecido por nuestra experiencia de la PUCP, y por nuestra personal manera de vivir esa experiencia... Si nada nos llama la atención, si pensamos solo en lo que está de moda, si vivimos en una atención continua a los útiles electrónicos, si usamos Google sin discernir la gran cantidad de información y sin hacer uso crítico de esa complejidad, si leemos sin comprender, si vamos al cine o teatro sin pensar, si oímos o cantamos sin darnos



cuenta de lo que estamos escuchando o cantando, entonces, habremos subido al tren sin tener la menor idea de hacia dónde nos conduce!

Voy a intentar traducir lo que acabo de decir: una formación adecuada tiene al menos tres características. Es reflexiva, es participativa y es activa, es decir:

Presta atención a lo que **cada cual** tiene de más hondo en su personalidad.

Implica que se tienda a una “**construcción**” **común e interpersonal**; hay constancia de la ventaja –aún para los más “dotados”- del trabajo y estudio en grupo. Tal interactividad nos involucra y enriquece igualmente a los docentes.

Más que decir “educación permanente”, prefiero hablar de una “**formación permanente**”.

Yella exige lo que algunos llaman **praxis**, otros actitud proactiva. Es decir, que la formación se oriente a la optimización de nuestros rasgos más íntimos y sociales, y a la **construcción inteligente y amable de un proyecto de país** que lleve a la transformación de las condiciones de vida de todas y todos los habitantes del Perú.

Es lo que muchos decanos de los EEGLL han procurado al adecuar insistentemente el *curriculum*, al disminuir el número de alumnos por sección (en estos 48 años en los EEGLL, se ha pasado de 140 a 60), al exigir –sí, exigir!- un rendimiento más alto. Es asimismo lo que numerosos docentes se han esforzado y se esfuerzan por lograr. Y es asimismo lo que muchas alumnas y alumnos propusieron, proponen y pretenden. No mencionaré nombres, pues tardaría mucho, pero rindo sincero homenaje a quienes no se conforman con lo encontrado, y orientan sus acciones a posibilitar un mejor futuro intelectual y humano para todas y todos. Mientras este futuro se tenga en cuenta, solo aumentaremos las distancias, las desigualdades, los conflictos, la corrupción y la muerte.

A ustedes, estudiantes y colegas, les deseo sinceramente realizar el esfuerzo necesario, para poder así enfrentar el reto académico de las muchas disciplinas y de sus relaciones más y más complejas, y a la vez el cada vez creciente exigente desafío ético de la construcción de **una vida común más valiosa y digna**.